

CONFERENCIA ONETHING 2010

CONSUMIDOS CON CELO: TRASFORMANDO CORAZONES, IGLESIAS Y NACIONES

Sesión 2 Tribunal de Cristo: Vivir a los ojos de Dios

I. LUGAR DE LA RECOMPENSA

A. En octubre 1978, tuve un encuentro sobrenatural en donde estaba postrado ante Jesús. Me dijo, "*Eres salvo, pero tu vida fue malgastada.*" La idea de que es imposible manipular al Hombre Jesús se levantó en mí. Lloré, "*¿Me darías otra oportunidad?*" El Espíritu dijo que el hombre fue designado para morir una vez, y luego vendría el juicio (Heb. 9:27).

1. Comprendí que el Espíritu Santo me estaba permitiendo sentir una angustia profunda y arrepentimiento, para poder vivir como para no arrepentirme al final. Me mostró que si me conformo con la poca dedicación, la cual es común en la iglesia occidental, Jesús me diría en el final que fui salvo; pero mi vida fue malgastada.

2. Si vivimos a través del entendimiento común de la dedicación, tendremos remordimientos cuando estemos ante Jesús al final. No podemos medir nuestra dedicación de acuerdo a lo que otros consideran adecuado, sino por la medida de dedicación descrita en la Palabra de Dios.

¹² Nosotros no nos atrevemos a igualarnos ni a compararnos con quienes se alaban a sí mismos; cuando ellos se miden con sus propias medidas y se comparan unos con otros, no demuestran buen juicio. (2 Co. 10:12)

B. Lo que más importa en nuestras vidas es lo que Jesús piense cuando nuestros ojos se encuentren. Yo le temo más al remordimiento, que a cualquier otra cosa en la vida. Yo oro, "*Señor, sorpréndeme ahora, no esperes hasta entonces.*"

C. Cada creyente estará parado ante Jesús para rendir cuentas de lo que hizo con lo que Dios nos entregó. A cada uno, Dios le dio una encomienda específica basada en las capacidades que Él le dio física, mental, emocional, financieramente y en las circunstancias de la vida. Dios guarda registros de todo lo que sucede (Dn. 7:10; Sal. 139:16; 87; 6; Éx. 32:32; Dn. 12:1; Lc. 10:20).

¹⁰ ...¡Todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo!... Así que cada uno de nosotros tendrá que rendir cuentas a Dios de sí mismo. (Ro. 14:10-12)

D. El tribunal de Cristo es el lugar donde recibimos las recompensas o trofeos, no recibimos penalidades. En los tiempos del NT, fue un término familiar describiendo la plataforma levantada donde un juez se sienta para evaluar una competencia atlética, como en los juegos de las olimpiadas antiguas (Mt. 27:19; Jn. 19:13; Hch. 18:12).

E. **Recompensas:** expresan cómo Jesús se siente por nosotros cuando le amamos en esta vida y mientras trabajamos cerca de Él en lo que Él llamapreciado. No se trata de ganar superioridad antes que otros.

- F. Somos salvos como galardón gratuito, por fe en la obra de Jesús; somos recompensados de acuerdo a nuestra obras. Nuestra entrada al cielo no se basa en obras, pero nuestro puesto en el cielo si.

²⁷ Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. (Mt. 16:27)

¹² «¡Miren! ¡Ya pronto vengo! Y traigo conmigo mi galardón, para recompensar a cada uno conforme a sus acciones. (Ap. 22:12)

- G. No somos recompensados de acuerdo a la visión o plan en nuestra vida (intenciones) para hacer el bien, sino por nuestra perseverancia. Muchos tienen una gran visión para sus vidas y su intención en crecer en Dios, desarrollar una vida de oración y usar su tiempo y dinero en maneras que agraden a Jesús, pero no siguen adelante.

- H. La meta principal de Pablo es ser agradable a Jesús. Nosotros apuntamos a poner el 1er Mandamiento en primer lugar en nuestras vidas. El deseo principal del Espíritu para con nosotros es que amemos a Dios (Mt. 22:37-38). La mayor gracia, éxito y poder de nuestra vida se encuentra viviendo en la unción para amar a Dios.

⁹ Pero ya sea que estemos ausentes o presentes, siempre procuramos agradar a Dios. ¹⁰ Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo bueno o lo malo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo. ¹¹ Así que, puesto que conocemos el temor del Señor, procuramos convencer a todos. Para Dios es evidente lo que somos; y espero que también lo sea para la conciencia de ustedes. (2 Co. 5:9-11)

- I. **Lo hicimos nuestra meta:** el sueño principal de nuestra vida; enfocado en el ministerio, dinero, estatus, etc. Tal vez necesitemos cambiar el sueño principal de nuestro corazón. Esto cambiará grandemente la manera en que vemos nuestro futuro y cómo definimos el éxito.

- J. **Pues todos debemos aparecer:** Pablo nos dice por qué él hizo el gran cambio para hacerlo su meta principal en la vida y ser agradable a los ojos de Jesús: es el "por qué" él debe estar ante el tribunal de Dios.

- K. **Conocer el terror del Señor:** Pablo sabía cuán serio sería estar ante Dios, así que persuadió a los hombres en este tema. Es el compromiso más importante en nuestras vidas.

- L. Dios tiene conocimiento de quienes somos. Pablo sabía que los ojos de Dios estaban sobre él y que Dios tenía conocimiento de todo lo que él hacía. Podemos entender que Dios se deleita en nosotros y se preocupa los esfuerzos que hacemos para agradarle. Esto crea confianza y establece el temor de Dios en nuestro corazón.

¹ Señor, tú me has examinado y me conoces; ² tú sabes cuando me siento o me levanto; ¡desde lejos sabes todo lo que pienso! ³ Me vigilas cuando camino y cuando descanso; ¡estás

enterado de todo lo que hago! ⁴ Todavía no tengo las palabras en la lengua, ¡y tú, Señor, ya sabes lo que estoy por decir! (Sal. 139:1-4)

- M. ¿Ante cuál audiencia estamos parados y de quién buscamos los aplausos? Jesús nos llamó a una vida de obras de caridad que incluye invertir nuestro tiempo, dinero, palabras y oraciones para ayudar a otros. El Padre busca nuestras palabras aun cuando el hombre nos las busca. Jesús nos llamó a fijar nuestros corazones para evitar llamar la atención hacia nosotros. Nos resistiremos a llamar la atención de cuán devotos, ungidos o generosos (con dinero, tiempo y palabras) somos nosotros.

¹ “Cuidado con hacer sus obras de justicia sólo para que la gente los vea. Si lo hacen así, su Padre que está en los cielos no les dará ninguna recompensa. ² Cuando tú des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para que la gente los alabe. De cierto les digo que con eso ya se han ganado su recompensa... así tu limosna será en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mt. 6:1-4)

- N. Moisés tomó decisiones para resistir los deleites del pecado y vivir en voluntad de Dios, aun cuando causó penurias. Moisés hizo esto porque puso sus ojos en la recompensa y miró al Invisible. Muchos ven suficiente de Jesús como para recibir salvación, pero no lo suficiente como para vivir con una perseverancia diligente.

²⁵ y [Moisés] ...consideró que sufrir el oprobio de Cristo era una riqueza mayor que los tesoros de los egipcios. Y es que su mirada estaba fija en la recompensa... se mantuvo firme, como si estuviera viendo al Invisible. (Heb. 11:25-27)

- O. Pablo diferenció dos maneras de vivir: vivir con Dios o con los hombres; por ejemplo, vivir buscando el aplauso de Dios o el de los hombres. Vivir en Jesús es un aspecto esencial de caminar en libertad.

⁶ No actúen así sólo cuando los estén mirando, como los que quieren agradar a la gente, sino como siervos de Cristo que de corazón hacen la voluntad de Dios. ⁷ Cuando sirvan, háganlo de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres, ⁸ sabiendo que cada uno de nosotros, sea siervo o libre, recibirá del Señor según lo que haya hecho. (Ef. 6:6-8)

- P. **Servidores, siervos de hombres:** servir para ganar el reconocimiento sirviendo con más humildad, generosidad, diligencia y pureza cuando alguien está mirando. La pregunta es: ¿a quién miramos y a quién damos una mirada atrás? ¿Buscamos el elogio de Jesús o del hombre? ¿Queremos que sea Jesús quien vuelva su mirada a nosotros o la del hombre? Sabemos que, si nos ofendemos, ponemos la mirada en el hombre cuando servimos diligentemente y nos ignoran y critican por nuestra labor.

- Q. **El bien que cualquiera haga:** toda buena obra que hacemos es vista y recompensada por Dios, sin importar cuán pequeña y desapercibida sea por el hombre. No es el tamaño de la obra, sino el espíritu detrás de ella. Él se recuerda de todo acto de amor, hasta darle un vaso de agua alguien (Heb. 6:10; Mt. 10:42).

¹⁰ Porque Dios es Justo, y no olvidará el trabajo de ustedes y el amor que han mostrado hacia Él mediante el servicio a los santos, como hasta ahora lo hacen. (Heb. 6:10)

⁴² De cierto les digo que cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos aunque sea un vaso de agua fría, por tratarse de un discípulo, no perderá su recompensa". (Mt. 10:42)

- R. Esta vida es el único momento es nuestra existencia eterna con este "ritmo de intercambio." Ofrecemos nuestro amor y obediencia débil ante Dios y recibimos recompensas eternas. Dios nos paga demasiado bien por todo lo que hacemos.

II. EL PRIMER MANDAMIENTO COMO LO PRIMERO EN NUESTRA VIDA

- A. No somos dejados adivinando cómo Dios considera nuestro mayor llamado. Amar a Dios es el primer énfasis del Espíritu Santo en nuestras vidas.

³⁷ Jesús le respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.» ³⁸ Éste es el primero y más importante mandamiento. (Mt. 22:37-38)

- B. Nuestro gran llamado es conmover el corazón de Dios y ser conmovidos por su corazón. La mayor gracia que podemos recibir en la unción de sentir el amor de Dios, y expresarlo. Es nuestra mayor posesión y llamado ministerial porque el fruto dura por siempre.

- C. El éxito y poder de nuestra vida se encuentra viviendo en la unción de amar a Dios. Nosotros reajustamos el sueño principal de nuestro corazón escogiendo un cambio radical en la senda en la que vemos nuestra vida, futuro y cómo nosotros definamos el éxito. Intencionalmente decidimos que el sueño principal de nuestra vida es caminar en la unción para vivir por completo el primer mandamiento. Cambiando el cuadro de nuestra vida.